

COLUMNA DE OPINIÓN:

TRAS LAS HUELLAS DE GABRIELA MISTRAL

Esta semana conmemoramos el 137º natalicio de Lucila Godoy Alcayaga, conocida mundialmente como Gabriela Mistral, la ilustre mujer nacida en Vicuña el 7 de abril de 1889, que le entregó a Chile y a toda Iberoamérica su primer Premio Nobel de Literatura. Surgida de un origen humilde, en una época en que el valle de Elqui era solo un paraje campesino poco habitado en un remoto país al sur del mundo, se convirtió en escritora y educadora merced a una formación fundamentalmente autodidacta, llegando a transformarse en una de las más grandes figuras intelectuales chilenas del siglo XX. Méritos que han recibido cada vez mayor reconocimiento, llegando incluso a motivar un movimiento y una iniciativa legal para agregar su nombre a la denominación oficial de la región de Coquimbo.

En este contexto resulta especialmente notable la fortuna nuestra de poder conocer varios de los lugares en donde, hace ya un siglo, vivió, estudió y/o trabajó tan singular personaje. Todo ello gracias a un trabajo –casi siempre silencioso pero sostenido en el tiempo– de rescate y puesta en valor del patrimonio inmueble relacionado con la memoria de la gran artista.

Se trata de la ruta patrimonial Camino a Gabriela Mistral, una iniciativa surgida en 2007 para poner a disposición de la comunidad diversos espacios y edificios asociados con el tránsito vital de Lucila Godoy por su tierra natal.

Mediante millonarias inversiones ejecutadas desde el estado a lo largo de los años, se ha rescatado, remodelado, construido o equipado una decena de inmuebles –la mitad de ellos reconocidos como monumento histórico nacional– que, a la fecha, conforman un itinerario cultural único en Chile, abarcando cuatro comunas: en Coquimbo, la Casa de las Artes Rural de La Cantera; en La Serena, la Casa de Gabriela Mistral de Las Compañías, la Casa de Gabriela Mistral de las Palmeras, la Biblioteca Regional Gabriela Mistral y el Liceo Gabriela Mistral; en Vicuña, el Museo Gabriela Mistral, la Plaza Gabriela Mistral y la Casa de la Cultura; en Paihuano, la Casa-Escuela y el Mausoleo, ambos en el poblado de Montegrande.

En esta ruta patrimonial se efectúan año a año acciones culturales y educacionales por parte del Gobierno Regional y las administraciones de los diez hitos, como también por instituciones afines como el Sematur y los ministerios de Educación, Bienes Nacionales y Cultura.

Es justo subrayar que, como pocas veces sucede en Chile, el trabajo en torno a esta ruta y a la reivindicación de Gabriela Mistral –quien fue menospreciada por décadas– constituye una política pública regional que ha logrado mantenerse vigente a pesar de los cambios de administración y el cambiante interés de las autoridades de turno.

En tiempos en que cunde la preocupación por proteger el patrimonio que nos une como nación y valorar nuestra historia compartida, resulta del todo recomendable darse el tiempo de recorrer los centenarios espacios por donde caminó Gabriela Mistral y que dieron forma, en gran medida, a su carácter y sus ideales.



Por
Ricardo Guerrero
Gerente de la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional de Coquimbo.